

La diversion calle de las *Comedias*.
El dinero por escaso no puede pagar alquiler de casa, y pá-
ra donde le recogen.

La medicina en general vive con J. F., autor del discurso
sobre el uso perjudicial de cortinas en los balcones.

La ciencia en Alumbres, casa del Requesonero.

La libertad calle del *Caballero*.

El favor plaza de la *Merced*.

La limesna calle de *S. Antonio el Pobre*.

El lujo en *Quitapllejos*, y su paradero en la *Porteria de*
S. Francisco.

El enredo y su compañera la mentira no tienen casa fija;
se recogen en qualquiera, y salen al público en compañía
del escándalo.

El plazo de las deudas callejon del *Mico*.

Quiere vd. mas, Señor *Diarista*, pues busque vd. otro
tonto que siga, que no le costará mucho trabajo el encon-
trarlo, y si se contenta con esto, póngalo en su *Diario*, y
mande á su afecísimo y seguro servidor Q. S. M. B.

Agapito Pita.

P. D. Si á pesar de probar que no deben meterse con-
migo por tonto, los impugnadores lo hiciesen, dígalos vd.
que protesto no contextarles, y le suplico responda por mí
con estas dos

SEGUIDILLAS.

Quien con tontos se mete,

al fin ó al cabo

ha de volverse tonto

aunque sea sabio.

Este consejo

se lo da hoy un tonto

á los discretos.

Crea vd. un tonto dicen

muy vulgarmente,

y muchos se han perdido

por no creerle.

